

Cajiao, F. (2004). *La Formación de Maestros y su Impacto Social*. Bogotá: Editorial Cooperativa Editorial Magisterio, 1ª Edición, 320 pp.

Noemí Lucares Robledo¹

El texto está estructurado en ocho capítulos cada uno de ellos enfoca aspectos diferentes del mismo tema central la formación de maestros en Colombia. Los aspectos presentados por el autor en esta publicación corresponden a ponencias, presentadas en Congresos, Paneles, Mesas Redondas en Colombia.

Los capítulos que figuran la publicación son: Capítulo I: La Formación Inicial de los Maestros. Capítulo II: Ética y Profesión Docente. Capítulo III: La Investigación y los Maestros. Capítulo IV: La Escuela como Entorno Profesional. Capítulo V: Maestro y Sociedad. Capítulo VI: Educación y Democracia. Capítulo VII: Universidad y Cultura Pedagógica. Capítulo VIII: Políticas Públicas en Educación.

El autor se expone en los diferentes capítulos con gran dominio del tema, dada su vasta trayectoria profesional en el campo educativo en Colombia.

El primer Capítulo describe la importancia que el autor otorga al tema de la formación de maestros, porque en cierta medida los maestros definen el sistema educativo. Sin embargo, esta formación presenta en la educación colombiana, muchas deficiencias, entre las cuales destaca la falta de una práctica pedagógica adecuada y mayor experimentación en el aula.

¹ Magister en Ciencias de la Educación, Universidad de La Frontera, Temuco, Chile. E-mail: alborada28@vtr.net

El problema de la formación de maestros es esencialmente político, ya que el problema de la educación es el problema central del Estado. Así, para el autor el maestro es definido como un transformador social. Muchas de las discrepancias observadas por el autor en sus años de desempeño profesional en las aulas universitarias tienen como origen la poca calidad de la docencia universitaria y la poca experiencia de los docentes en los niveles de enseñanza básica y media del sistema educativo, lo que impide entregar una formación pedagógica apropiada a la realidad del país. El gran desafío actual es la formación de maestros frente a nuevas utopías de educación entre las que destaca “la no escuela”, esto significa educación basada en la producción de conocimientos.

En el Capítulo 2, se describe la relación entre Ética y Profesión Docente. El autor señala que muchos o casi todos los aspectos de la organización y de la vida escolar están determinados por los adultos. El niño tiene solamente deberes y obligaciones. Los niños también son sujetos de derechos. Los exámenes de selección, la reglamentación y el exceso de normas y los castigos son objeto de dura crítica por parte del autor. La escuela debería ser repensada como espacio privilegiado de los niños. Promover una ética referida al niño, involucra la salud, la justicia y la familia. También la implementación de modelos pedagógicos basados en el respeto al niño y el desarrollo del aprendizaje basado en métodos no autoritarios.

En el Capítulo 3, la Investigación y los Maestros. Una manera de mejorar la calidad de la educación es integrar la investigación en todos los niveles de la educación.

Este planteamiento requiere de formación académica y de práctica investigativa de los maestros. La investigación debiera cumplir con las exigencias

básicas de relevancia, pertinencia y calidad. Todo lo anteriormente expuesto apunta a formar una mente científica.

El Capítulo 4 enfoca el tema de la escuela como entorno profesional. Según el autor, la causa de la mala calidad de la educación está en la excesiva formalidad del sistema educativo. La calidad de la educación debería ser concebida como mejor calidad de vida.

Muchos aspectos de la escuela deberían ser repensados, incluyendo la apariencia y espacios físicos de la institución. La escuela, debería ser el lugar donde se experimente el placer de convivir en armonía.

El Capítulo 5. Maestro y Sociedad. La Educación en el Siglo XXI.

El autor describe los aspectos relevantes de los Siglos XX y XXI, así como los cambios operados en Colombia y el impacto en la educación de ese país. El paso de una educación tradicional, distribuidora de conocimiento a una educación generadora de conocimiento en todos los ámbitos de la vida humana. Se debe evitar que el aparato educativo esté al servicio de ideologías, intereses políticos o intereses personales.

El Capítulo 6 Relación entre Educación y Democracia.

Se analiza en este capítulo la participación de niños y jóvenes en la vida social, esto es la promoción de la ciudadanía.

La ciudadanía tiene que enfocarse como una real pedagogía y no sólo como un discurso, es lo que corresponde hacer con las nuevas generaciones.

El Capítulo 7 Universidad y Cultura Pedagógica. El uso de la razón.

La universidad debe ser concebida como el espacio para la libertad de pensamiento y la divergencia ideológica. El deber de la universidad es dudar de los relatos convencionales, de la historia humana, de los saberes, de las verdades, de las fórmulas universales para la felicidad. La universidad presenta una doble imagen, una activista como zona de conflicto y la otra basada en su productividad en el valor de sus estudiantes, en los procesos investigativos y en la calidad de sus docentes.

En este contexto cabe un cuestionamiento a la pedagogía. Se trata de poner el énfasis en el aprendizaje, la investigación y la práctica. Cambiar la pedagogía no significa cambio de rutinas, ni de técnicas didácticas, ni de dinámicas de grupo, lo que es necesario, pero no suficiente, para reformular la pedagogía universitaria.

La excelencia de la educación superior se puede lograr a través de tres funciones esenciales:

1. Aglutinación cultural.
2. Desarrollo científico y tecnológico.
3. Formación profesional para la productividad.

En el Capítulo 8, Políticas Públicas en Educación, el autor señala la importancia de la conexión que debe darse entre todos los sectores del país y el proceso educativo. Así, la educación requiere de la sociedad civil en todos los niveles. Se trata de una relación constructiva e interactuante, para lograr cooperación y financiamiento del sector. El método de trabajo del autor está basado en sus experiencias profesionales como docente e investigador en el campo educativo en su país como en el extranjero.

Cada capítulo es producto de la reflexión y del análisis crítico del autor, quien por su notable trayectoria, en el campo pedagógico, destaca las grandes discrepancias observadas en el quehacer educativo de Colombia. El conjunto de estas ponencias publicadas por el autor permite obtener un panorama misceláneo respecto a un tema central: La formación de maestros.

Crítica y Valoración Personal del Tema.

La temática abordada por el autor en esta publicación es de permanente vigencia, especialmente en la educación de América Latina. Me parece que muchas debilidades de la educación en nuestro continente se deben precisamente a la desvinculación que se observa entre ella y la sociedad civil. Si la educación permite al ser humano mejorar su calidad de vida y ayudarlo a ser mejor, tenemos una Educación de calidad. Si, por el contrario, la realidad del ámbito educativo está totalmente separada de la realidad social, deberíamos revisar el quehacer del proceso educativo (sus actores, sus metodologías, programas, clima organizacional etc.).

Es interesante considerar los cambios que se han producido en las últimas décadas en la sociedad, (nuevas tecnologías, cultura globalizada etc. etc.); estos factores han afectado a la educación, debilitando y opacando el rol del educador como estimulador y guía de vocaciones.

Por estas razones, el tema de esta publicación es un muy buen diagnóstico de lo que pasa con la educación en Colombia, pero también similar a otros países de nuestro continente, y es también un punto de partida para hacer más pertinente la educación en todos sus niveles con la realidad social, cultural y económica del país.

Conclusión sobre Utilidad e Interés del Libro Desde el Punto de Vista Educativo.

Esta publicación resulta de utilidad e interés, porque nos presenta una serie de antecedentes y realidades del campo educativo, basados en la experiencia profesional del autor, quien considera el proceso educativo como una fuerza especial de renovación y revitalización del hombre y de la sociedad.

Sus enfoques realistas y sus análisis críticos, permiten al lector tener un vasto panorama de una variedad de factores, situaciones y también debilidades en las que se desenvuelve el quehacer profesional del maestro. Es especialmente recomendable para los estudiantes y docentes de las carreras de Pedagogía, porque permite un acercamiento a la compleja realidad del desempeño profesional del maestro y constituye un material valioso de debate y de reflexión sobre las experiencias educativas en aula y como punto de partida para la revisión de las técnicas y procedimientos de aprendizaje sin dejar de lado el delicado aspecto de la interacción humana en la educación.

Artículo Recibido : 03 de Octubre de 2005

Artículo Aprobado : 02 de Noviembre de 2005